

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia



Subscripción.—En la Península: Un mes, 1'50 ptas.—Tres meses, 4'50 id.—En el Extranjero: Tres meses, 10 id.—Número suelto, 0'05 cts.—La subscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—No se devuelven los originales.—Redacción y Administración, Mayor, 24.

Condiciones.—El pago se hará siempre adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, Mr. A. Lorete, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon F. Jones, 31 Faubourg Montmartre. La correspondencia al Administrador

La Unión y el Fénix Español
Compañía de Seguros Reunidos
Capital social: 12.000.000 de pesetas
efectivas, completamente desembolsado
AGENCIAS EN TODAS LAS PROVINCIAS DE ESPAÑA, FRANCIA Y PORTUGAL
46 AÑOS DE EXISTENCIA
SEGUROS sobre LA VIDA.—SEGUROS contra INCENDIOS.
Subdirección en Cartagena: HIJOS DE SORO, Caballero 4, 6, 8 pral.

Obras proyectadas

Hablábamos en nuestro editorial del miércoles, de la necesidad que se siente en la población de que se verifiquen las obras proyectadas lo antes posible á fin de conjurar la crisis obrera, que va adquiriendo de día en día mayores proporciones.

Algo vamos alcanzando de todo lo pedido, y aunque de una manera lenta, se van resolviendo poco á poco los expedientes incoados para la ejecución de dichas obras.

El alcalde de esta ciudad señor Más Gilabert, ha recibido la siguiente carta del Ministro de Fomento:

«Sr. D. Manuel Más Gilabert.

Mi distinguido amigo. Están ya á la firma del Sr. Director de Obras Públicas y saldrán lo antes posible las órdenes accediendo á lo solicitado respecto de los trozos primero y tercero de la carretera de Cartagena á Mazarrón, y cesión al Estado de la parte del camino vecinal de Cartagena á Cuesta Blanca á que se refiere usted en su carta.

Ahora falta gestionar activamente los expedientes de las obras del Penal y derribo del cuartel, para asegurar el pan durante todo el verano y el próximo invierno á muchos centenares de obreros.

Esta es la labor que se impone por ahora.

La lucha del cable y de la honda beriziana

Completamente terminadas las estaciones de Clifden (costa Oeste de Irlanda) y Glace Bay (Canadá), dentro de pocos días será inaugurado el

servicio de comunicaciones radiotelegráficas entre Inglaterra y la América del Norte. Esto representa el triunfo definitivo de la telegrafía sin hilos; pues ha de advertirse que las dos estaciones de referencia están separadas por una distancia de 2.100 millas.

La velocidad de transmisión será de 20 á 25 palabras por minuto. En cada estación habrá seis operadores. El precio de transmisión no excederá de 5 peniques por palabra; lo que representa para las comunicaciones telegráficas anglo-americanas un 60 por 100 de economía. Ha comenzado pues, la lucha formal del cable y de la honda beriziana; una lucha interesantísima, y hasta si se quiere simbólica, en que seguramente quedará vencido el cable.

Salvamento de náufragos

Leemos en un periódico de la corte que la benéfica institución de salvamento de náufragos, ha celebrado el miércoles junta general para dar cuenta de numerosos hechos de ahogación y arrojo efectuados en el año que ha transcurrido por los tripulantes en sus botes salvavidas y otras personas en los puertos de Torrevieja, Algora, Palma de Menorca, Málaga, Melilla, Garrucha, Denia, Tarragona, Sanlúcar de Barrameda, Motril, Castro Urdiales, Ibiza y Bermío.

Por esos salvamentos concedió la sociedad 33 medallas de plata, 69 de bronce y 2.300 pesetas en metálico.

El total de vidas salvadas de las olas en el año 1909 han sido 312 y el total desde que se fundó la sociedad 8.340.

Se concedió el premio instituido para capitanes de altura á don Francisco Sardetegi, capitán del vapor «Julio» por el salvamento de la tripulación del vapor alemán «Messina» en alta mar y el premio para botes salvavidas á los tripulantes de la estación de Torrevieja.

Quedó reconocida la creación de dos nuevas estaciones en Cambriles y Puerto de Cabra, dándose cuenta de una fundación hecha por Mr. Emile Robiu de 4.000 pesetas anuales para patronos jubilados de botes salvavidas.

Se concedieron medallas de oro como testimonio de gratitud al ministro de Marina Sr. Arias Miranda, y también por sus excelentes servicios al Sr. D. Carlos de Zaralegui.

Fue nombrado vice-presidente de la sociedad el Sr. D. Juan Miguel Herrera, ministro togado, y miembro del Consejo Superior al general de la Armada Sr. Jiménez Franco.

Presidió la Junta el señor Duque de la Unión de Cuba.

El dulzainero

Quítale típic el dulzainero.
Como bendición la ríetá:
al toque del tamboril
se ensancha el alma y se alegra.
¿Y en el baile?... Qué bonito
panorama! La alameda,
bajo el ramaje cubierto,
daba vida á aquella fiesta,
donde seña bajo el cielo
de la castellana tierra,
la franqueza de sus hombres,
la hermosura de las hembras,
la beldad de Juan Bravo,
del Alcazar la grandeza
y del romano acueducto
la obra gigante y soberbia...
Sobria, sí; porque el tiempo
no te imola... y te respeta.
Toca, dulzainero, un poco,
que de tus ecos la sierra
recoge allá... en el espacio
de tus notas su belleza,
que es... la música del pueblo
que baila alegre en la rueda.

Julio Sánchez Godínez.
Madrid.

EL ECO DE CARTAGENA
se vende en Madrid en el kiosco de la calle de Alcalá, frente á la Presidencia del Consejo de Ministros.

Robustiana la Romántica

Con gusto recordamos de «La Mañana» de ayer lo siguiente:

«Salón de Actualidades»

El distinguido autor de esta localidad, D. Julio Hernández, logró anoche un nuevo éxito, con el estreno de la comedia titulada: «Robustiana la romántica».

La obra está muy bien dialogada y acusa desde luego conoci-

miento y práctica del teatro. Abundando en situaciones de efecto, que el público celebró grandemente prodigando sinceros aplausos al autor y haciendo levantar el telón cuando finalizó la representación.

También para los artistas que tomaron parte en la obra, hubo merecidos aplausos por la excelente interpretación de sus respectivos papeles.

El mencionado juguete se representa esta noche en las secciones de las siete y cuarto y de las diez. Nos alegramos del éxito que ha obtenido «Robustiana la Romántica».

Esta noche en la sección de las siete y tres cuartos y en la de las diez se pondrá en escena en el salón cinematográfico «El Brillante», el aplaudido drama lírico titulado «Corpus Christi» que tanta aceptación ha obtenido en cuantos teatros se ha representado.

Seguro es que á dichas secciones acudirá como de costumbre un distinguido y numeroso público.

La corrida de ayer



INTROITO

Ante todo, vaya mi entusiasta aplauso á los organizadores de la corrida que ayer se celebró en nuestro Circo Taurino.

Fue una corrida de las que desde hace muchos años no estamos acostumbrados á ver por acá.

Los que vaticinaban que la corrida resultaría en fracaso doblaron la cerviz y no tuvieron más remedio que batir palmas.

El aspecto que presentaba la plaza era hermosísimo.

Las localidades se encontraban todas completamente ocupadas, y en los pasillos donde nuestras bellas señoras y muchas forasteras lucían sus encantos, oíanse riquísimos mantones de Manila.

La entrada de ayer puso bien de manifiesto el entusiasmo que había despertado la corrida organizada por la Asociación de la Prensa de esta ciudad.

LOS ESPADAS

Algabeño.—En su primer toro que á última hora se acordaba de la dehesa, toreó con mucha desconfianza, y en la faena no hizo más que sujetar al astado con una variedad de pases impropios de un matador del cartel del de la Algabe.

Un pinchazo y media estocada algo caída dió Algabeño para pasaportar al de Santamaría.

En su segundo, que también llegó á la muerte intentando la fuga, tampoco vimos hacer nada de notable, antes por el contrario, tanto abusó de la muleta que el toro no quería acudir al trazo.

Después del aburrimento del público y del astado, se tiró con un pinchazo desde lejos y desde fuera.

Seguía dando mantazos y obligado por el recadito aprovecha y deja á paso de banderilla una estocada también caída.

Apesar que el chico de la Algabe le tocaron los dos «huesos», no por eso hay que desconfiarle.

Su fama le obligaba á hacer más de lo que hizo, pues hasta con la capa no hizo nada de particular.

Machaquito.—Rafael González, el gran matador de la presente época taurina no desmintió su cartel.

La faena de su primer toro fué magistral como todas las suyas.

Toreó entre los mismos pitones y dió dos pases de pecho de los de rechupete y canela.

Señaló un pinchazo de verdad y después una estocada á volapié superior, y para coronar tan buena faena con el estoque descañelló al toro al primer intento causando el delirio.

A su último después de pasarlo lucidamente se tiró tan ea corto que salió enganchado resultando milagrosamente ileso.

La estocada fué hasta la mano y el toro cayó como una pelota y sin hacerle falta la puntilla.

Con los pases alcanzó también muchas palmas, pues clavó con gran valentía llegando á la cara y adornándose mucho.

Bienvenida.—Con la muleta fué el héroe de la tarde, mejor dicho el non plus-ultra de los toreros.

Dió pases de pecho y de pitón á ra bo tan marcados y con tanta seguridad que jamás los habíamos visto.

Al primero lo despachó de una media escazada y una superiorísima señalando por el sitio donde salen los toreros de vergüenza; y á su segundo, en donde con una magistral faena causó el delirio, lo despachó de una soberbia estocada, después de haber

lo citado á recibir con todas las del arte.

En banderillas, Mejías, que bien se conoció que traía ganas de agradar se adornó con mucha elegancia, llegó por derecho á los toros y los adornó con dos pares de frente y al velance.

LOS TOROS

Participaban como es sabido á la dehesa de D. José Moreno de Santamaría y estaban bien presentados.

Algunos de ellos llegaron buidos á la muerte, pero no por eso dejaron de cumplir en todos los tercios.

LOS PICADORES

Poco he decir de ellos, pues no hicieron nada de notable.

Veneno, El Gordo y Céntimo picaron alguna veces con coraje.

LOS BANDERILLEROS

Como Machaquito y Bienvenida se palitroquearon sus reses, no pudimos juzgar á los que componen las cuadrillas de éstos, y sólo sí á los del Algabeño Molina y Africano y Bazán, que parearon bastante mal.

LA PRESIDENCIA

Hizo su debut en el palco presidencial el Alcalde interino D. Manuel Más, demostrando con el acierto que revió la lidia de los toros, que es un buen inteligente.

También el Sr. Más merece un aplauso.

EL MERO

Modas

Para las damas

Las primeras carreras.—El mundo elegante.—La blusa rusa.—Para el porvenir.

Un cielo despejado y un sol espléndido han devuelto á París su característica alegría y ese «chico» de elegancia y distinción que en ninguna otra parte puede sorprenderse en el ambiente y en cuanto nos rodea, y menos aún revestidos con ese refinamiento y esa naturalidad que sólo en esta gran escuela del buen tono salen á nuestro paso donde quiera se halle más ó menos nutridamente representada la alta sociedad parisien.

La abundancia de flores en esa sin igual plaza de la República, los brotes del bosque del «Bois», las auras perfumadas que llegan de los campos á la gran urbe y las claras «toilettes» que agigantan las gracias y las bellezas femeninas, pregonan á los cuatro vientos que estamos en plena

me dice que vive y que, de no haber sido víctima de algún crimen abominable...

—¿Y quién pudo cometerlo contra ella, pobre inocente? Ahora estoy libre—dijo René con mucha exaltación—y revolveré el mundo entero...

—Y no encontraréis nada—replicó el Sr. Dartois.—Si los agentes más hábiles, entre ellos el antiguo secretario de la comisaría de Val-de-Grâce, que es uno de los más listos, no han encontrado nada ni nosotros tampoco, á vos os pasará lo mismo... No hay que esperar nada por esa parte, y es preciso renunciar á buscar á vuestra hermana.

—Hace un momento me dijisteis lo contrario—observó René.

—Dejadme concluir. Mientras la buscamos directamente perdemos lastimosamente el tiempo. Pensemos lo que ha sido de ella; es preciso buscar...

—¿A quién?—preguntaron René y Carolina.

—Al asesino de la viuda Moriant.

—De modo que creéis...

—Que la desaparición de Clara es una de las consecuencias del crimen. Que el que asesinó á vuestra madre hizo desaparecer á Clara, y que el día que conocéis al asesino sabéis todo lo que pasó á Clara.

—¡Pobre madre mía, es preciso vengarla! Debo castigar al miserable que la hirió.

De pronto, Carolina se irguió, y cogiendo de la mano á René se volvió hacia el Sr. Dartois.

—René posee un noble corazón. ¿Sabes por qué no acepta tu auxilio y quiere marcharse? ¡Pues no es porque sea un loco ó un ingrato! No quiero que muera abandonado bajo el peso de su desgracia, y voy á decirle la verdad...

—¡Oh! ¡Silencio! ¡Silencio!—balbuceó René.

La señorita Dartois levantó la voz.

—¡Padre mío, René me ama y yo le amo!—dijo

—¿Qué hacías?—le dijo asombrado el Sr. Dartois.—¿Por qué no aceptáis ese dinero y el que más adelante os dé? Para descubrir al asesino de vuestra madre necesitáis tiempo y oro; si no recibís este último os condenáis á la impotencia.

—No puedo aceptarle; hicisteis ya mucho por mí y no quiero tener más que deudas de corazón.

—¡Estáis loca! ¿A qué viene eso?

René, más livido que un cadáver, no respondió.

—No instaléis, no puedo...—dijo al cabo, haciendo un esfuerzo y sin mirar á Carolina.

—Si no es una locura, es una ingratitud,—replicó el Sr. Dartois observándole con mucha atención, pues no se rehusan en vuestra posición servicios que se pistan con toda el alma.

—¡Oh! ¡Ingrato! ¿No digáis eso!—murmuró el joven, mientras en su interior se libraba rudo combate entre su amor y su dignidad.

El primero le mandaba quedarse y el segundo que se fuese.

—¡No soy digno de vuestras bondades, pero dejadme que me vaya! ¡Algún día volveré vencedor y libre de ese peso que me abruma!

Y con paso vacilante se acercó á la puerta; pero en el camino halló á Carolina, que se lo impidió.

—¡René!—le dijo la señorita Dartois con voz temblorosa.

—¡Ah! ¡No me quitéis el valor!—contestó éste.